

La puerta de Tierra de Campeche:

Algunos datos de su historia.

- Arq[go. Heber Ojeda Mas
- Hist. Juan Muñoz Cohuo

Al fundarse la villa de San Francisco de Campeche en 1540 por don Francisco de Montejo “el Mozo” (Rubio Mañé 1930: 105), inmediatamente se escogieron los solares en torno de su plaza mayor para la construcción de las casas reales del consejo, el cabildo, la aduana y la iglesia de Nuestra Señora de la Concepción. La nueva villa formó parte de la Capitanía General de Yucatán y fue habilitada como único puerto de entrada y salida de diversos productos de la península yucateca entre los siglos XVII y XVIII. Por su activo comercio fue presa de asaltos piráticos que inició poco después de su fundación por la facilidad de desembarco y escasa defensa con que contaba (figura 1).



Figura 1.- Localización del estado de Campeche en la república mexicana

Los gobernadores de la Capitanía General de Yucatán que se sucedieron se preocuparon por dotar de defensas a la villa campechana y a otros puntos de la península. Es así como en la última década del siglo XVI y en la primera mitad del siglo XVII en Campeche se construyeron algunas fortalezas que poco pudieron hacer para repeler los ataques provenientes del mar.

Después de algunas propuestas por las autoridades de la capitanía General ante la corona española, el centro de la villa española fue encerrado con una muralla que se construyó de 1686 a 1710. La fortificación adoptó un gran hexágono, con ocho baluartes con tres puertas (la del muelle o Puerta de Mar, de San Román y San Francisco). Sin embargo la planta arquitectónica del recinto amu-

rallado sería modificada dos décadas después al construirse una nueva puerta del lado de tierra que se conocería como Puerta de Tierra, única de las cuatro que se conservó, hoy día localizada en la confluencia de la avenida Circuito Baluartes y las calles 18 y 59 del Centro Histórico de Campeche, tenía tanta importancia como la Puerta de Mar, ya que constituía la principal salida por tierra. La nueva puerta comunicaba el centro de la ciudad con el barrio de Santa Ana, la Puerta de Guadalupe al barrio de Guadalupe, San Francisco y la Ermita y la Puerta de San Román al barrio del mismo nombre (Ortiz Lanz 1993: 45).

La historia de la nueva puerta inicia al llegar al gobierno de la Capitanía General de Yucatán (1725 - 1733), Don Antonio de Figueroa y Silva Lazo de la Vega Ladrón del

Niño de Guevara, mariscal de campo y brigadier, quien proyectó abrir otra del lado de tierra que se conocería como Puerta de Tierra y además ordenó que se cerrasen las puertas de San Francisco y San Román durante algunos años porque estaban muy cerca de la costa y por qué serían tomadas con facilidad por el enemigo al poner un pie en la tierra. En lugar de ellas se abriría una campaña libre de construcciones en derredor de la muralla. Con esta medida se dificultaría al enemigo caminar porque el trayecto sería mucho más largo y sufriría el fuego de la artillería y del fusil de la plaza sumándose la espesura del bosque que rodeaba a la plaza. Además, en las puertas se realizaba el comercio y habían determinado la población junto a ellas con una gran cantidad de casas de paja que podían incendiarse y que eran padrastras graves a la muralla donde el enemigo podía ocultarse y hacerse fuertes al atrincherarse, incluso existían innumerables cuevas donde se podía ocultar la gente, que al final de cuentas resultaba extremadamente perjudicial para un presidio como el de Campeche (Calderón Quijano 1984: 275-276).

La construcción de la nueva puerta fue autorizada por Real Cédula pero a fines del año de 1730, el gobernador no había podido construirlo por la campaña militar que realizó a Bacalar en la costa oriental de Yucatán para

desalojar a los ingleses, pero esperaba a su regreso ir a Campeche a ejecutarlo personalmente. En los comienzos de abril del año de 1732, pudo al fin comunicar al Rey Felipe V que se habían llevado a cabo las reformas en orden a los accesos de la plaza como había propuesto. La Puerta de Tierra había sido construida al modificarse la muralla entre el baluarte de San Francisco al de San Juan. Años después de la muerte del gobernador de Don Antonio de Figueroa y Silva, las puertas de Guadalupe y San Francisco habían sido reabiertas y la de Tierra con sus calzadas permaneció en servicio. En 1821 el Ayuntamiento de Campeche tenía una propuesta de construcción de un canal desde la Puerta de Tierra hasta el Puente de Guadalupe que finalmente no se llegaría a concretar y con ello no se alteraría el diseño de dicho acceso (figuras 2 y 3).

En el año de 1766 el ingeniero Juan de Dios González quien estaba encargado del puerto de Campeche y del presidio del Carmen, nos dejó un interesante informe de cada una de las puertas que daban acceso a la plaza de Campeche y que algunos años atrás ya habían sido repuestas las de San Román y Guadalupe (o San Francisco) y al referirse al de la Puerta de Tierra señala que "consiste en una espaciosa bóveda muy clara y dos cuartos a su derecha e izquierda, asimismo de bóveda destinadas para el Cuerpo de

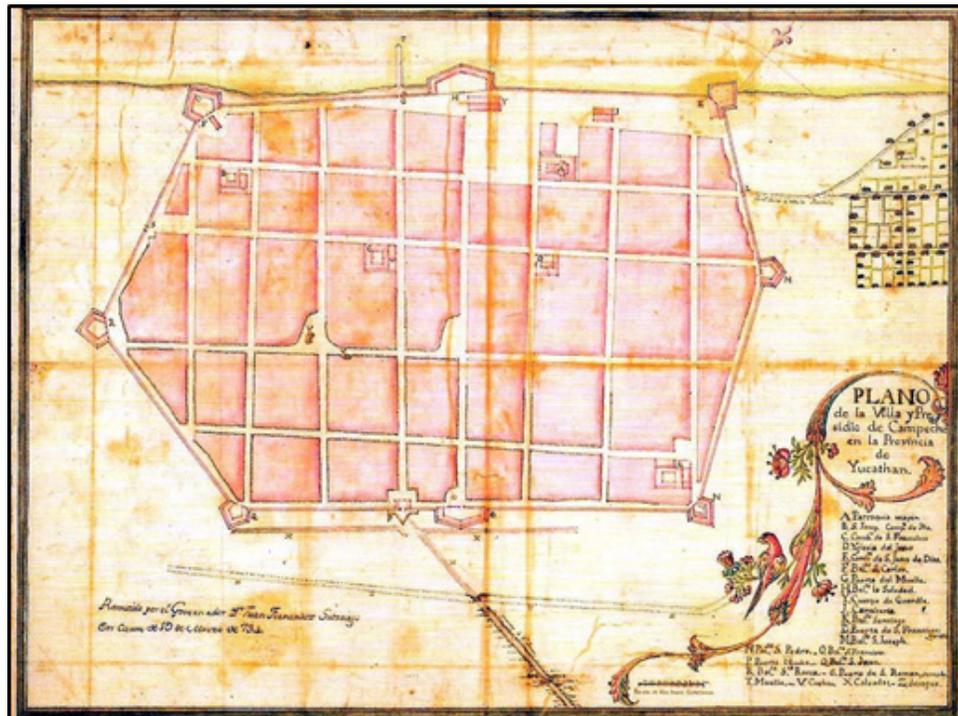


Figura 2.- Plano de la villa y Presidio de Campeche en la Provincia de Yucathán de 1734. Remitido por el gobernador don Juan Fernández Sabariego (Tomado de Gonzáles Aragón et. al. 2010).

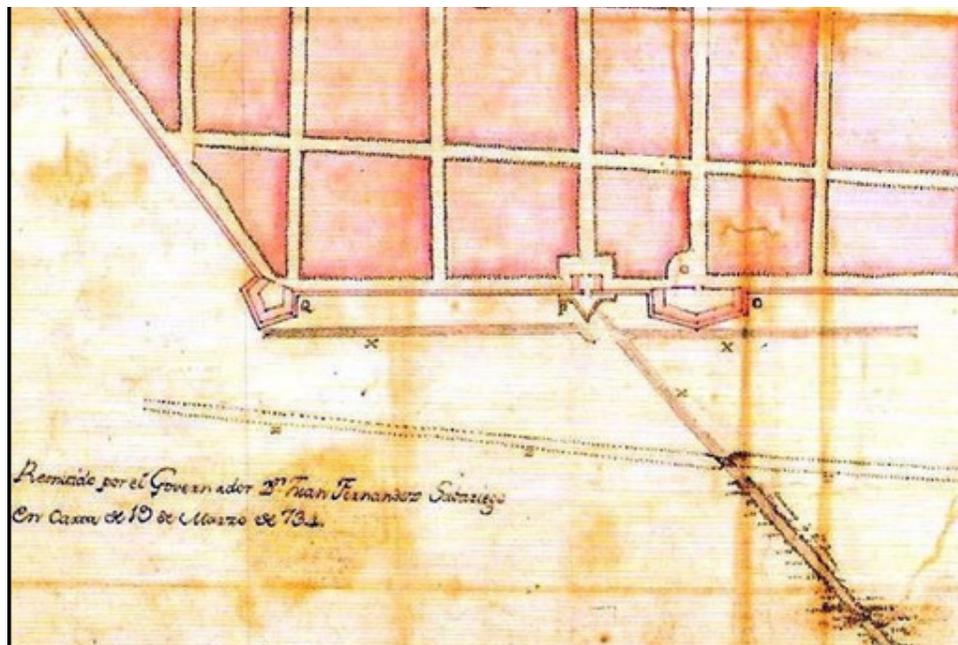


Figura 3.- Detalle del mismo plano de 1734 mostrando la Puerta de Tierra con sus Calzadas construidas en 1732 por Don Antonio Figueroa y Silva (Tomado de Gonzáles Aragón et. al. 2010).

Guardia y cuarto del Oficial, y sobre ellas, se encuentra una especie de plaza de armas con sus parapetos y 4 cañoneras hacia la plaza (dos en el frente y una en cada costado) e igual número a la Campaña". La Puerta de Tierra llegó a contar hasta con seis cañones para la defensa (Calderón Quijano 1894: 279-280).

El ingeniero González nos sigue narrando los elementos arquitectónicos militares con que contaba dicha puerta al señalar que "sobre la puerta tiene una matacán o saratana, para defensa de ella con granadas y fuego, con tres entradas disposición y caja para el descenso y ascenso del rastrillo. La puerta era de jabín (madera muy dura), grande con sus fajas de hierro. Delante de ellas se había hecho un revellín de mampostería sobre el plano horizontal y con entrada en uno de sus flancos, que los guarnecía una estacada que poco servía, y alrededor tiene un foso reducido y su rastrillo y puente levadizo inútil. Además a la Puerta de Tierra le fueron construidas tres calzadas, dos hacia los lados, que comunicaban con San Román y a San Francisco, paralelas a la línea de la muralla y la tercera hacia el barro de Santa Ana así como una zanja que llegaba hasta los baluartes de San Juan y San Francisco. Todas con el correspondiente relleno de tierra y el necesario desagüe, con un puente que evitaba

el embarazo de las lluvias en aquellos bajos parajes" (Calderón Quijano 1894: 280).

En el plano de 1734 remitido por el gobernador de Yucatán Don Juan de Fernández Sabariego, se plasma por primera vez la Puerta de Tierra con las calzadas que conducían a San Román, San Francisco y a Santa Ana.

Con el transcurrir del tiempo las calzadas posiblemente serían canceladas a finales del siglo XIX o a principios del siglo XX ya que no se vuelven a tener noticias de ellas. Del año de 1893 a 1916 se demolieron varios tramos de las murallas con las puertas de Guadalupe, San Francisco y la de Mar, así como el baluarte de Santiago con el cuartel del batallón de Castilla y el baluarte de San José en aras de un falso modernismo. La Puerta de Tierra escapó a la destrucción siendo hasta nuestros días un mudo testigo de muchos acontecimientos suscitados en Campeche (Ojeda Mas 1998: 385 - 390). Posteriormente se ha tratado de recuperar la arquitectura militar arrasada, como la actual puerta de Mar que es una réplica realizada en el 1957, y recientemente algunos tramos de las murallas se han vuelto a levantar.

Fotografías de principio del siglo XX nos muestran a la Puerta de Tierra en estado de completo abandono, desartilladas, con dos cañones sembrados a cada extremo del

punto de acceso del revellín (éste último de forma triangular) y otros dos a los costados de la puerta de madera. Incluso tenía una banca larga de mampostería a cada lado del mismo portón, pero sin el piso del interior de su bóveda principal. Con el transcurrir del tiempo comenzó su rescate al tomarse conciencia del valor cultural que le corresponde (figuras 4 y 5).

En el año del 2012 mediante una inspección arqueológica realizada en el jardín de la muralla con la Puerta de Tierra se descubren los restos de la calzada que conducía al barrio de San Román dando paso a un proyecto de investigación de exploración y registro arqueológico y recuperación de materiales culturales. La calzada mostró que fue

delimitada con muros bajos de mampostería en donde se documentaron algunos desagües. El interior de dicha vía colonial contó con un nivel de piso de piedras y tierra negra compactada (figura 6).

La Puerta de Tierra ha llegado hasta nosotros sin alguna modificación de su partido arquitectónico original. En su fachada con vista al interior del recinto amurallado se puede observar su arco rebajado sobre la cual existe una pequeña espadaña de un vano con una campana y, a su derecha, su escalera de mampostería unida a la fachada exterior de la muralla sobre la actual calle 18, que lleva a la azotea, y al que posteriormente se le agregó en años 80s. del siglo XX un muro de mampostería con una puerta de madera para

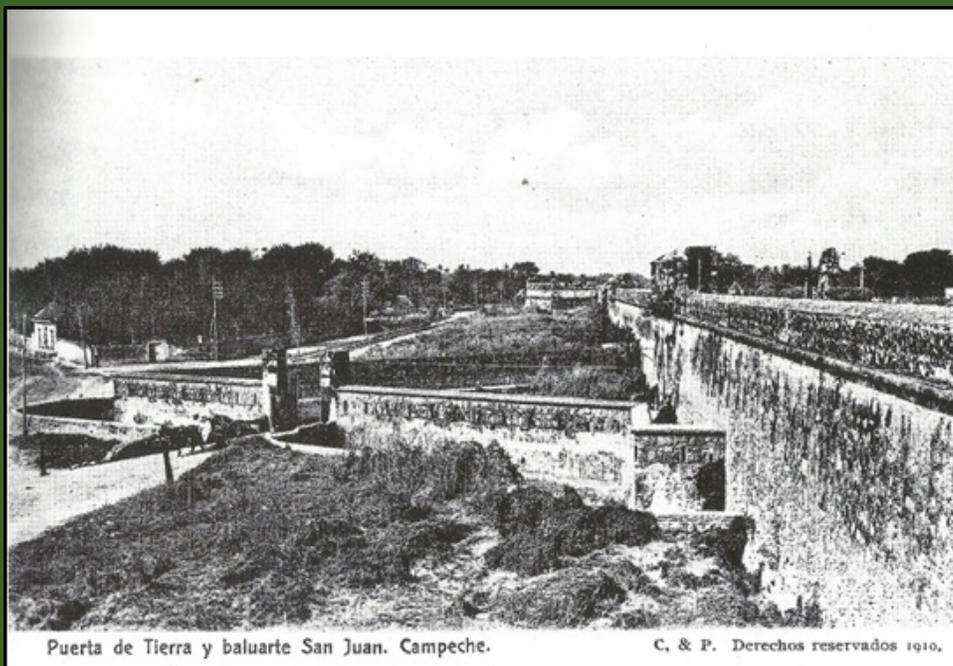


Figura 4.- En primer plano el revellín de la Puerta de Tierra y al fondo el baluarte de San Juan en 1910 (Tomado de Hurtado 2008).

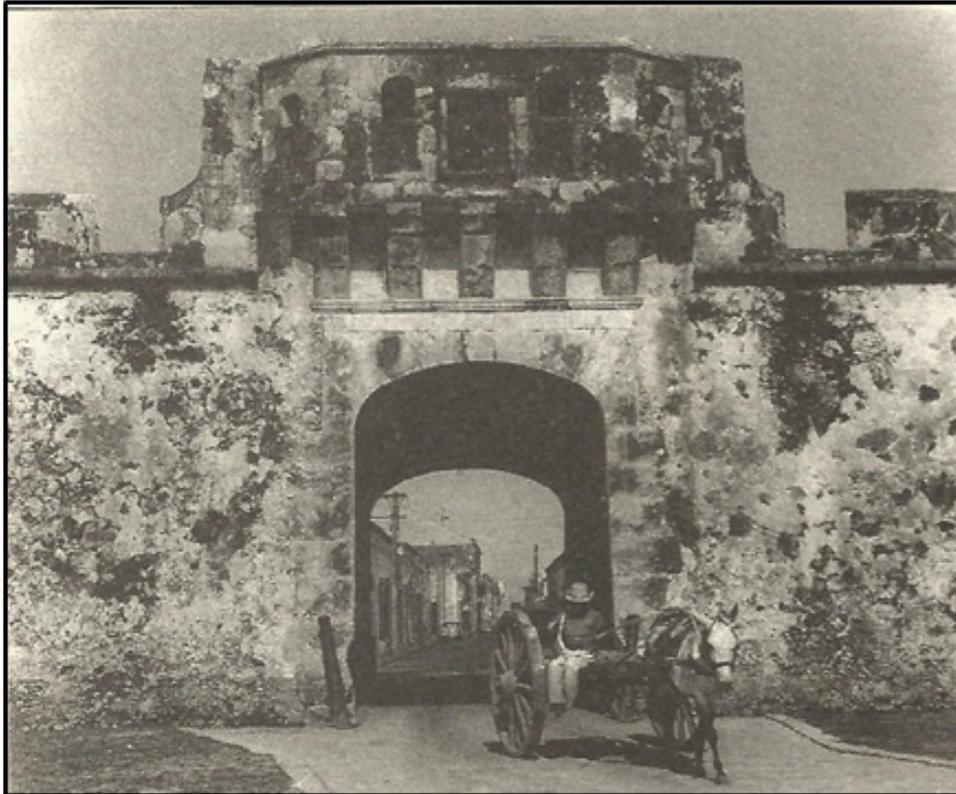


Figura 5- Vista desde el revellín de la puerta de tierra hacia los años 40 del siglo XX (tomado de Hernández García 2003).



Figura 6.- Localización en el 2012 de los restos de la calzada que conducían al barrio de San Román. La calzada formó parte del diseño original de la Puerta de Tierra.

el control del acceso de los visitantes. Las fachadas exteriores del edificio militar se construyeron con un ligero talud y cuenta con una banca larga de mampostería en cada costado de dicho acceso a la puerta sobre la calle 59 o intramuros. En el grosor del muro del acceso en forma de arco de la fachada con vista al interior del recinto sobre la calle 59, se encuentra un nicho en cada lado, así como en los costados de la fachada del muro interior del mismo. A ambos lados de las entradas del Cuerpo de Guardia y en el del Oficial se conservan sus bancas de mampostería. Actualmente el interior de la bóveda principal tiene un nivel de piso terminado de piedras labradas que proviene del puente del foso situado en el acceso al revellín que permitió el tránsito hace varias décadas de carretas y de vehículos motorizados.

En el muro posterior del cuarto del Cuerpo de Guardia se encuentra una pequeña ventana, así como otra en el del área del Oficial que permite la visión hacia la calle 16. El acceso al revellín se realiza mediante un puente de mampostería con arco de medio punto, que salva el foso seco, ambas sobre la avenida Gobernadores. En la entrada a dicho revellín hoy día aún se conservan los dos cañones de hierro sembrados (figuras 7, 8, 9 y 10).



Figura 7.- La Puerta de Tierra en la muralla de Campeche. En primer plano se observa el foso, el revellín y su acceso en uno de sus flancos.



Figura 8.- El acceso al revellín se realiza mediante un puente que salva al foso.



Figura 9.- Interior del revellín, al fondo la bóveda principal de la Puerta de Tierra y en la parte superior el matacán o saratana.

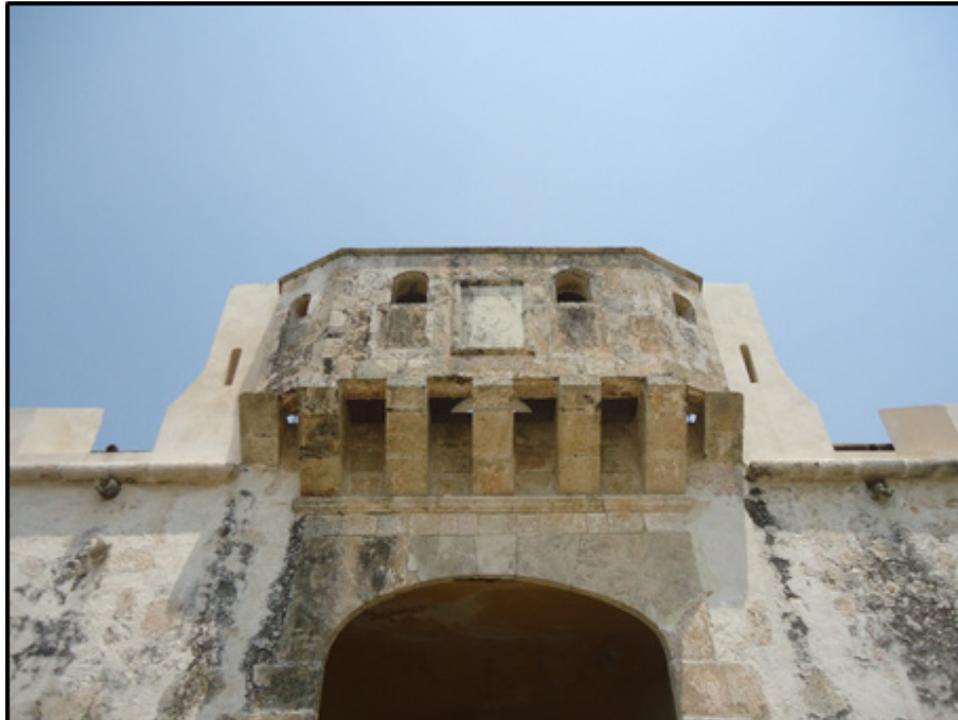


Figura 10.- Detalle del matacán donde se arrojaban granadas de fuego.

Sobre el vano de acceso de la fachada de la puerta del interior del recinto amurallado y en la portada del matacán al exterior de la muralla, en cada una conserva un rectángulo con borde perimetral de piedra donde seguramente se labró una iconografía relacionada con la corona española que debieron borrarse al consumarse la independencia. Cabe señalar que cuando se construyó la Puerta de Tierra se recortaron las aristas de las manzanas contiguas de enfrente de las actuales calles 16 con 59 dando paso a una plazoleta para las maniobras militares.

Después de mucho tiempo de abandono y con el valor cultural que encierra la Puerta de Tierra con la fortificación a la que pertenece, en el año de 1987 se realiza su restauración dotándola de iluminación, y hoy forma parte del atractivo turístico de la ciudad donde se expone un espectáculo de luz y sonido, con áreas de visita al público incluyendo un antiguo cañón de bronce que data del año de 1732. En el año del 2013 se realizaron exploraciones arqueológicas y posteriores labores de restauración arquitectónica a la Puerta de Tierra que garantiza su conservación para las futuras generaciones, ya que corresponde a una reliquia de la arquitectónica militar de la región peninsular y también forma parte del patrimonio cultural de México, y que con casi tres siglos de existencia es un mudo testigo de acontecimientos históricos y de nuestras raíces (figura 11).



Figura 11.- Fachada de la Puerta de Tierra al interior del recinto amurallado de Campeche.

Para saber más

Antochiw, Michel

2005 "Algunos datos sobre Juan de Dios González y su obra". En: Maticán. Gobierno del Estado de Campeche, Centro INAH Campeche. H. Ayuntamiento de Campeche. No. 1: 9-16. Campeche.

Calderón Quijano, José Antonio

1984 Fortificaciones en Nueva España. Gobierno del estado de Veracruz, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela de Estudios Hispanoamericanos de Sevilla.

González Aragón, Jorge, Luís Ignacio Saiz y Norma Elisabeth Rodríguez Cervantes.

2010 Corpus Urbanístico de Campeche en los archivos Españoles. Gobierno del Estado de Campeche, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Universidad Autónoma Metropolitana y Embajada de España en México, México.

Rubio Mañe, Ignacio

1930 Monografía de los Motejos. Imprenta y Litografía Gamboa Guzmán, Mérida.

Ojeda Mas, Heber

1998 "Arqueología histórica en el recinto amurallado de la ciudad de Campeche." En: Los Investigadores de la Cultura Maya 6, tomo II: 384 – 408, Universidad Autónoma de Campeche.

Ortiz Lanz, José Enrique

1996 Piedras ante el mar. Las fortificaciones de Campeche. Gobierno del Estado de Campeche y Consejo Nacional para la Cultura y las artes, México.

Hurtado, Luís Carlos

2008 "Narraciones desde el último cuarto" Para Pitalú y papa, el Flaco Hurtado; como lo conocemos sus amigos". En: Blanco y Negro, Campeche, Imágenes diciembre 2008, Núm. 11: 24-33, Campeche, México.

Hernández García, Ignacio

2003 "Arquitectura religiosa y militar. Un baluarte espiritual y defensivo en la historia de la ciudad de Campeche". En: Enciclopedia Histórica de Campeche, Época Colonial. Campeche y Calakmul: patrimonio cultural de la humanidad, Volumen 16, Tomo B: 823 - 910, Gobierno del Estado de Campeche, México.